

Poema al ÍDOLO DE NOCEDA, escrito de puño y letra por JUAN CARLOS MESTRE. Poeta Villafranquino. Ha sido cantado por Amancio Prada

ÍDOLO DE NOCEDA

Nuestra alianza fue con el otoño rojo, no con la turgida escama del gusano que envejece la vida.

Entonces la sangre de los dioses del valle era fulgurante y hermosa, dócil como el aroma de la música y los bondadosos mastines que mi corazón escucha ladrar toda la noche.

Pero el que silba un aire verde en la siringa y es místico de tacto y dadivoso ha hundido sus manos en la tierra. En el áspero confluente de los sepulcros, edad de la muerte donde nunca hubo nadie, han rozado sus primorosas yemas la semilla, el astro de la tribu, la piedra del relámpago.

Oh gota de fuego, muchacha secreta que has subido a lo oscuro desde la penumbra encarnada de lo que es bello y remoto.

Esa carne de rosa o de columna enterrada en el aire ha entrado como una hebra de luz en mi corazón.

Pero esta tristeza es definitiva, como un nudo de bronce.